

SUSCRIPCIÓN EN TODA ESPAÑA
Trimestre... 1,50 ptas.
Semestre... 2,75 —
Año... 5 —
Número atrasado, 25 cts.

Número suelto

10
céntimos

LOS SUCEOS

PERIODICO ILUSTRADO

SUSCRIPCIÓN EN EL EXTRANJERO
Año, 8 francos.
Se admiten anuncios y re-
clamos en todas las planas.

Apartado de Correos, núm. 347.

Número suelto

10
céntimos

Año I.—Núm. 26.

Madrid, Sábado 27 de Agosto de 1904.

Oficinas: Belén, 13, bajo.

CRIMEN HORRIBLE EN LORCA



ANTONIA GÓMEZ ASESINA Á SU AMANTE Y LE CORTA LA CABEZA

(Véase la explicación en segunda plana.)

Ayuntamiento de Madrid

Crimen horrible en Lorca

Cadáver carbonizado.—Ambición criminal.—Una mujer liviana.—Amante engañado.—Excesos repugnantes.—Terrible degüello.

ANTECEDENTES

Pocas veces conmueve a un pueblo un crimen tan espantoso como el que estos días agita las pasiones en Lorca (Murcia); la histórica ciudad se halla hondamente emocionada por el terrible suceso.

Los antecedentes del hecho son los que siguen: José Belmonte Caparrós vivía en calidad de sirviente o mozo de labranza en una hacienda o casa-cortijo situada en la diputación rural de la Culebrina, paraje del pantano de Valdeinfierno, al servicio de su pariente Juan Belmonte Merles, de la esposa de éste Antonia Gómez y del padre del primero, en cuya compañía habitaban la casa.

Era José Belmonte un mozo de voluntad firme y enérgica, a quien los azares de la fortuna habían reducido a la triste condición de criado de su pariente; sin embargo, sufría sin protesta su calvario, aunque no demostrando mucha simpatía por los esposos.

Se asegura que Antonia consiguió seducir a José y sostuvo con éste relaciones ilícitas que terminaron por escurrir el criado.

Al morir el padre de Juan se distribuyó la fortuna entre sus varios hermanos; pero con perjuicio de los coherederos, sustrajo éste cierto número de cabezas de ganado y una regular cantidad de fanegas de trigo.

El robo descarado de Juan no quiso tolerarlo José Belmonte, y sin duda avisó a los otros hermanos, porque éstos exigieron responsabilidades, ventiliadas en los Tribunales a principios del año actual.

Parece que Juan llegó a enterarse de que su criado había sido el delator del robo, y juró vengarse, haciendo amenaza pública de matarle.

Si los esposos se pusieron de acuerdo para llevar a cabo esta venganza, es cosa aún muy oscura y que ha de quedar aclarada en la instrucción judicial. Lo único positivo es que José Belmonte abandonó el cortijo, y que el día 25 de Febrero último Antonia le salió al encuentro, a su paso por un camino que conduce a la casa donde éste habitaba en compañía de su esposa y tres hijos menores, y le requirió o con vino la continuación de sus interrumpidas relaciones.

Mucho efecto debieron producir en el desdichado José Belmonte las pérdidas proposiciones de Antonia, cuando al día siguiente se marchaba de su casa, pretextando a su esposa que iba a Vélez Rubio para comprar una bestia. Desde esta fecha, es decir, desde el 26 de Febrero último, no volvió a saberse nada de José, y su desconsolada esposa llegó a adquirir la certidumbre de la viudez.

CÓMO SE SUPO EL CRIMEN

Una vecina llamada Agustina Gil Martínez, alias la tía Chiripa, había presenciado en más de una ocasión las visitas de los amantes en el pajar, y tenía conocimiento de las amenazas que el marido de Antonia había dirigido contra su criado.

¿Fue testigo del crimen? ¿Vio tal vez enterrar el cadáver en el pajar? Aún no lo ha dicho en sus declaraciones; pero desde la desaparición de José, como una continua pesadilla, la tía Chiripa se preocupaba mucho de la suerte de éste, y cuando alguien aludía este asunto, pronunciaba palabras incoherentes, tratando siempre de acusar, aunque en forma vaga, a los esposos Belmonte.

La mujer del desaparecido llegó a enterarse de los misteriosos cargos de la tía Chiripa, y hasta tuvo con ésta una entrevista, que llegó a oídos de Antonia Gómez.

Esto ocurría en las proximidades de la Asunción, y el mismo día 15 de Agosto los vecinos vieron con extrañeza que salía una densa humareda del horno de pan cocer del cortijo, despidiendo un olor insufragable y repugnante.

Avisadas las autoridades, se registró el horno, pues en la casa no había nadie, hallándose una porción de huesos carbonizados, que fueron recogidos como primeras pruebas del proceso.

Por la madrugada, la Guardia civil conseguía detener a Antonia Gómez en casa de un tartero, que, ignorante del crimen, había facilitado la fuga del marido.

RELATO DEL CRIMEN

Inmediatamente después de detenida Antonia Gómez, el juez de instrucción, Sr. Aroca, procedió a tomarle declaración. Esta mujer, de agraciada fisonomía, de aspecto simpático, es de un cinismo aterrador, y sin titubear se declaró única autora del crimen.

Sus manifestaciones pueden condensarse en las siguientes líneas:

Dice que la víctima, José Belmonte, penetró en su casa de campo del paraje del Pantano de Valdeinfierno por la puerta del pajar, llevando una escopeta en la mano.

Al entrar le propuso el Belmonte la realización de sus ilícitos deseos.

Ella hizo como que accedía aparentemente, puesto que cuando él estaba más confiado, le lastimó atrozmente, trastornándole hasta hacerle perder el sentido.

En seguida, armada de una faja de grandes dimensiones, le dió un tajo en el cuello, repitiendo la operación con horrible serenidad, hasta que consiguió separar la cabeza del tronco, sin que le espantara la terrible agonía de su amante. Nadie concibe esta ferocidad, llevada a límites tan extremos de atroz salvajismo.

Después hizo una fosa en el mismo pajar y enterró el cadáver.

Cuando pasados días ella creyó verse descubierta, desenterró el cadáver y lo echó, para quemarlo, en el horno.

Precisamente la humareda pestilente que produjo la cremación es lo que dió el primer indicio del crimen.

Antonia Gómez encerró sus primeras declaraciones en estos límites, sin salir de ellos y negando que su marido haya tenido participación.

EL MARIDO DE ANTONIA

La Guardia civil de Vélez Rubio detuvo a Juan Belmonte, y puesto a disposición del juez se le sometió a un interrogatorio de hora y media.

Este, lejos de mostrar abatimiento, con el carácter línfático que le distingue y un cinismo que espanta, haciéndole repulsivo y que revela aparente idiotez, parece extraño al grave y trascendental proceso en que se halla envuelto.

En su declaración manifestó al juzgado cuanto su esposa dijera con respecto a demostrar su inocencia, si bien contradiciendo el aserto de ella de no conocer ni haber tomado participación alguna en la realización de tan tenebroso crimen; Juan ha confesado haber intervenido solamente en desenterrar el cadáver y depositarlo en el horno para su desaparición al ser sometido a la acción del fuego, en lo que solamente, dice, le ayudó a su mujer.

LA TÍA CHIRIPA

Parece que declaró que estaba en antecedentes de las relaciones ilícitas que existían entre la procesada y la víctima, así como de las enemistades y amenazas que surgieron con motivo de la revelación de José Belmonte Caparrós a los hermanos del procesado sobre la ocultación de bienes que éste realizó.

Sabía que Antonia y José tenían entrevistas en el pajar, y que el día de autos tuvieron una en la fuente.

Sospechó que la desaparición del José obedecía a que había sido asesinado por el matrimonio, enterrándolo en el pajar.

La tía Chiripa relataba constantemente los hechos, como si fueran un sueño que tuviera con frecuencia.

AMPLIANDO DETALLES

En los primeros momentos, siendo desconocidos los autores del crimen, no se pudieron apreciar algunos detalles interesantes de la instrucción judicial.

Después se ha sabido que el Juzgado, en cuanto llegó al cortijo, abrió la puerta principal del mismo y subió al piso superior, encontrando en el primer granero un trozo de manta o bufanda impregnado del betún o sustancia putrefacta de un cadáver descompuesto.

Seguidamente el juez ordenó la apertura de la puerta de la masadería, o sea del departamento destinado a amasar el pan, y no encontrándose la llave ni siendo posible el suplirla con un mango de candil que se utilizó doblándolo en forma de ganzúa, fué abierta la puerta referida con una almarada o punzón de coser suela de espartaña.

Se reconoció el horno, y en él fueron hallados huesos calcinados, que se recogieron en una cestita de esparto por si fuera preciso someterlos a un análisis químico, y acerca de los cuales opinó el médico forense Sr. García Alarcón que eran de persona.

Después se procedió a descubrir el sitio donde el cadáver estuvo enterrado, dirigiéndose primeramente a la ventana de la pajera y después a la puerta del pajar, viéndose que por ninguno de los dos sitios había sido extraído, pues en el primero se observaron algunas telarañas, que demostraron que la paja no había sido tocada, y por el segundo no se notó huella alguna de que por allí hubiesen sido sacados los restos del infortunado José Antonio Belmonte.

En vista de esto, el juez volvió a ascender a las cámaras, y como en la primera de ellas encontró el trozo de manta a que nos hemos referido, suponiendo lógicamente que aquel denunciador vestigio no había sido colocado allí expresamente, dedujo que el cadáver había sido extraído por el piso superior, y con esta impresión practicó un minucioso reconocimiento en otra pequeña y contigua cámara, y después de retirar un haz de objetos de esparto allí colocado para disimular, descubrió que en la pared que da al pajar había un trozo como de unos 80 centímetros de diámetro recientemente obrado con piedra y barro, y adherida a éste alguna paja también nueva.

Ordenó el juez que fuese derribada toda la obra rec ente, y como al lado encontró un candil y una soga, adquirió la persuasión de que por allí había sido ascendido el cadáver.

Para descubrir el sitio donde dicho cadáver fué enterrado se derribó la pared, también de piedra y lodo, que cierra la puerta del pajar que da al corral del cortijo.

Seis u ocho hombres con sus correspondientes horcas y grandes capazos estuvieron por espacio de unas dos horas extrayendo paja hasta descubrir el boquete abierto en la cámara, viéndose entonces la fosa cubierta de tierra removida y paja, de unos 180 centímetros de larga por otros 70 centímetros de ancha y profunda.

Dicha fosa partía de la misma puerta, y ado-

sada a la pared continuaba hacia la de la cámara.

Al descubrirse la fosa repetida se encontró un azadón de hoja ancha y una pala de madera, impregnadas del betún antes aludido, lo que prueba que sirvieron para el desenterramiento del cadáver.

De estas herramientas se incautó el Juzgado, como igualmente de dos trozos de balleta blanca que se cree sirvieron para que no se untasen de betún las manos de las dos personas que asieron el cadáver por sus dos extremos.

¿QUÉ SUCEDE?—¿INTENTO DE COHECHO?

Es objeto en Lorca de apasionados comentarios la conducta del abogado D. Antonio Pinilla Mateos.

Asegúrase que al ser detenido Juan Belmonte por la Guardia civil, el referido abogado se interpuso, pretendiendo que la pareja lo dejase libre, pues él mismo lo conduciría al Juzgado. Los guardias se negaron a acceder a tan extraña pretensión.

También se afirma que D. Antonio Pinilla recibió de Juan una cantidad en billetes de Banco, que se eleva a 15.000 pesetas.

Por último, se hacen cargos todavía más graves, que exigen pronta rectificación; se citan las siguientes frases del abogado dichas a Antonia: *Ten cuidado, asegúrate, mira lo que dices, porque está ahí bajo tu marido y vais a tener un careo.* El guardia municipal que conducía a la presa tenía encargo del abogado de comunicarle cuanto ella declarase, y se sabe que al dejar en la cárcel a la procesada fué a casa del mencionado Sr. Pinilla.

Estos detalles excitan las pasiones, pues el cargo de abogado defensor no da derecho al Sr. Pinilla para recurrir a procedimientos que pueden dar lugar a sospechas punibles.

EN HUELVA

Muerta por un carro.—Salvación milagrosa.

El día 16 del mes actual se desarrolló en la carretera de Gibralfuente un triste suceso, del que fué protagonista una desgraciada mujer llamada Angustias Machado García, de treinta y cuatro años de edad.

Iba ésta montada en un carro, en compañía de sus hijos, para reunirse con su marido, que estaba en Ayamonte buscando trabajo.

En el camino, y sin duda al intentar bajar del carro, lo hizo con tan mala fortuna que resbaló entre las varas, siendo arrollada por los mulos, que la pisotearon atrozmente.

Lo singular fué que al caer llevaba en brazos a uno de sus hijos, de poca edad, que, como ella, rodó también por el suelo, pero resultando ileso, sin la más ligera contusión. El espectáculo era realmente desgarrador, escuchando los lamentos desesperados de los hijos en presencia del cadáver de su madre.

Avisado el Juzgado, se procedió a trasladar el cadáver, verificando la autopsia el médico forense, Sr. Coto, que apreció diferentes lesiones graves en todo el cuerpo, causantes de la muerte.

El marido de Angustias se llama Francisco Saino Muñoz, es de oficio herrero y actualmente se hallaba sin ocupación. La desgracia de su mujer le ha producido una profunda desesperación y se halla anonadado, sin poderse explicar la terrible muerte y la salvación milagrosa de su hijo menor.



EL MARIDO, LOS HIJOS Y LA TÍA CARNAL DE LA VÍCTIMA

(Fot. Monis.)

nes graves en todo el cuerpo, causantes de la muerte.

El marido de Angustias se llama Francisco Saino Muñoz, es de oficio herrero y actualmente se hallaba sin ocupación. La desgracia de su mujer le ha producido una profunda desesperación y se halla anonadado, sin poderse explicar la terrible muerte y la salvación milagrosa de su hijo menor.

Heroísmo de un médico

En el pueblo de El Carpio (Valladolid) se padecía una epidemia de viruelas que aterraba al vecindario por temor al contagio.

Una mujer había muerto a consecuencia de esta enfermedad, y estaba insepulta porque nadie se atrevía a conducir el cadáver.

Enterado el médico, D. Abelardo Jiménez, se presentó a los parientes de la difunta para llevarla al cementerio; pero se ofrecía otra grave dificultad, y es que faltaba una fosa donde enterrarla.

No se arredró por esto el heroico médico, y se dirigió al cementerio, donde cavó la fosa, volviendo después a la casa, donde le ayudaron a conducir el cadáver el viudo, los mozos Baldomero Domínguez y Crispulo González y el coadjutor de la parroquia.

Una forma tan noble de comprender el deber ha producido verdadera sensación en todas partes, elogiándose con entusiasmo la conducta humanitaria de D. Abelardo Jiménez.

El ministro de la Gobernación dirigió al gobernador de Valladolid el siguiente telegrama:



EL SR. D. ABELARDO JIMÉNEZ (Retrato facilitado por un amigo.)

«Madrid 22 (12 m.).—La Prensa relata la conducta nobilísima del médico de El Carpio D. Abelardo Jiménez. Siendo exactos los hechos, como me complazco en expresar, es deber del Gobierno mostrar públicamente el alto aprecio que le merece el acto realizado y tributar a su autor aplauso entusiasta.

Encargo a V. S. que dé oficialmente las gracias al heroico médico y que inicie el expediente para otorgarle la cruz de Beneficencia y que ponga a su disposición 500 pesetas, que le serán inmediatamente remitidas, para que a su voluntad las reparta entre las piadosas personas que le ayudaron en su honrosa tarea.»

El retrato que publicamos del heroico médico nos lo ha remitido el profesor de instrucción pública D. Tobías Jiménez. Nosotros lo habíamos pedido al mismo interesado, y éste, con una modestia que avalora su mérito, nos responde con la siguiente carta, digna de ser leída y meditada:

«Señor Director de LOS SUCESOS.

Muy señor mío y de mi mayor consideración: En contestación a su atenta carta, que he recibido hoy, escribo a usted dándole las gracias por el interés que manifiesta de publicar mi fotografía en el periódico de su digna dirección.

Su deseo demuestra los excelentes sentimientos de su corazón al aplaudir y publicar las obras que le parecen buenas. La que motiva su carta de usted carece de importancia, porque mi proceder al verificar el acto que usted califica de heroico no fué más que egoísmo, puesto que llevando yo el cadáver de la variolosa, evitaba tal vez un contagio más y constituía más trabajo para mí si había una nueva invasión.

Yo soy menos expuesto que los demás vecinos del pueblo, debido a la inmunidad relativa que adquirimos los médicos por el constante contacto que tenemos con los enfermos y las precauciones que guardamos; además, yo estaba asistiéndola desde hacía unos días y poco había de importarme un momento más de peligro.

Ahora bien: siento no poder complacerle, porque no dispongo de ninguna fotografía y en este pueblo no es posible retratarse; pero le ruego que no dé importancia a un asunto que, como repito a usted, no la tiene, en mi concepto.

Agradece a usted sus buenas intenciones y le da las gracias por su felicitación, este su afectísimo seguro servidor, q. b. s. m.,

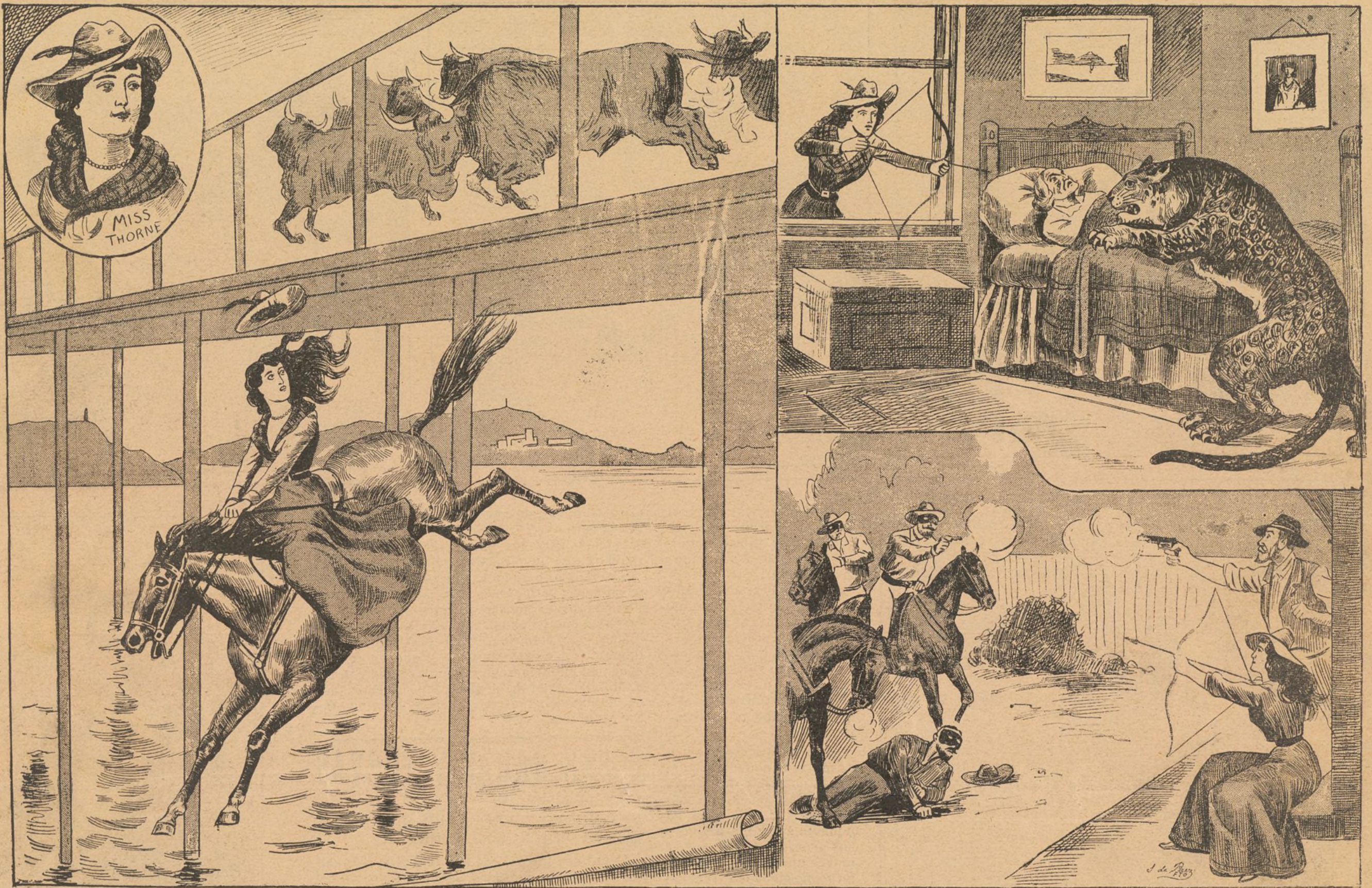
ABELARDO JIMÉNEZ.

Carpio, 22 Agosto 1904.»

En varias calles de Londres hay establecidos grandes faroles que, al mismo tiempo que dan luz, abastecen de agua caliente al público por la modesta suma de medio penique (cinco céntimos) el cuartillo. A ese fin, los faroles se hallan provistos de un aparato ingeniosísimo que calienta continuamente el agua que sube, por cañerías especiales, a un gran depósito. El farol se halla provisto de un termómetro, que instruye al parroquiano de la temperatura exacta a que se encuentra el agua.

NUEVO FOLLETÍN

Terminada la popularísima novela sobre la vida íntima del infortunado «Dominic», desde el próximo número comenzaremos a publicar en el folletín una obra extraordinariamente sensacional, desconocida en España y expresamente traducida para LOS SUCESOS. Ocupará próximamente doble número de folletines que las obras anteriormente publicadas, y llevará intercalados en el texto más de veinte grabados.



Una yanqui aventurera

Del periódico ilustrado de Chicago *Record Herald* tomamos el siguiente relato, digno de una novela de Julio Verne:

«Miss Beulah Thorn, joven bellísima y muy popular en Texas (Norte América), atravesaba hace pocos días á caballo un puente tendido sobre el río Colorado.

La muchacha cabalgaba mirando distraída-mente las aguas, que en rápida corriente rugían á diez metros bajo sus pies. Un ruido extraño la hizo levantar la cabeza, y vió que en dirección contraria á la suya se adelantaba velozmente un rebaño de toros que ocupaba todo lo ancho del puente y cuyos mugidos eran capaces de infundir terror en el ánimo más sereno.

Al primer golpe de vista, la joven pensó que tendría tiempo de ganar á galope el extremo del puente, y con tal objeto volvió rápidamente la brida del caballo. Este, sin embargo, asustado por la trepidación del puente, vaciló unos instantes, reculando algunos pasos... En un

momento, los furiosos animales avanzaron en su veloz carrera, amenazando atropellar á Miss Beulah. Si esto sucedía, estaba perdida. Así lo comprendió la muchacha; en tan apurado trance no había sino otra esperanza de salvación que el río. Esperanza remota, pero única...

El caballo era digno de la amazona, y obedeciendo la voz de ésta, ó presintiendo tal vez el peligro, saltó sin vacilar sobre el pretil y á los pocos segundos desaparecía entre las turbulentas aguas.

Los cowboys (vaqueros) que conducían la manada quedaron un momento paralizados de espanto al presenciar aquel salto terrible; pasada la primera impresión, se lanzaron á todo galope en dirección de la ribera, por si era posible prestar algún auxilio á la arriesgada joven, que no esperaban volver á ver más.

La Providencia velaba por ella sin duda, puesto que á poca distancia de la orilla miss Thorn apareció nadando contra la corriente. Los cowboys arrojaron cuerdas á la muchacha, cuyas fuerzas se debilitaban por momentos, y lograron extraerla del río sana y salva,

prodigándola después toda especie de cuidados.

Este hecho notable produjo gran sensación, y el nombre de miss Thorn corrió de boca en boca, sabiéndose entonces que no era aquella la primera vez que la muchacha había dado pruebas de su varonil entereza.

Pasó su juventud en el distrito de Comache, región medio salvaje, donde la joven se acostumbó á una vida ruda, llena de azares y peligros, adquiriendo gran destreza en el manejo del arco y las flechas.

Esta instrucción fué para ella de gran importancia la primera vez que tuvo que poner á prueba su valor.

Una tarde que regresaba á su casa observó en ésta un silencio y una quietud poco acostumbrados. Al abrir la puerta, la joven vió con espanto á su madre dormida sobre el lecho y junto á ella un enorme jaguar, que la contemplaba moviendo su larga cola.

Miss Beulah comprendió inmediatamente que el más ligero ruido podría despertar á su madre y precipitar á la fiera sobre su presa...

Con la celeridad propia de un indio la muchacha preparó su arco, y un instante después una flecha iba silbando á travasar el corazón del jaguar...

Los habitantes de aquellos contornos, aunque acostumbrados á presenciar y ejecutar actos de valor, admiraron la sangre fría de que había dado muestras Miss Thorn.

No pasó mucho tiempo sin confirmar su justa fama. Durante varios días, tres hombres enmascarados estuvieron rondando la granja donde la familia Thorn guardaba sus ganados.

Advertida la presencia de los bandidos, el padre de Miss Beulah y ésta se situaron á la puerta de la casa, conservando ocultas sus armas. De pronto aparecieron los enmascarados que, sin duda, acechaban al granjero, y le intimaron á que se echara boca abajo en el suelo. Mister Thorn contestó disparando su revólver, hiriendo á uno de los bandidos.

Estos dispararon á su vez, hiriendo ligeramente al granjero, y miss Beulah alcanzó á uno de ellos en el rostro con un disparo de su arco. El tercer bandido logró escapar.

DRAMA DE FAMILIA EN ZARAGOZA

Un yerno que mata á su suegro

Enrique Puyol Ibáñez, hornero de oficio, de veintitrés años de edad y de honrados antecedentes, había casado hace ocho meses con una hija de Ramón Casas Ansó, habitando todos reunidos en la casa núm. 19 de la calle de las Armas.

Con frecuencia se alteraba la paz del matrimonio, y las continuas reyertas con la esposa,

con los suegros y gentes de la familia, establecieron una tirantez de relaciones que degeneró bien pronto en odiosidad.

Enrique Puyol se había quejado hace poco al jefe de policía, manifestando que su suegro no le consentía que durmiera en casa de su esposa. El domingo último, á las cinco de la tarde, deseando Enrique poner término á situación tan difícil, apenas entró su suegro en la casa le increpó duramente, contestándole éste con tono despreciativo.

Levantóse Enrique fuera de sí, pronunció unas palabras incoherentes, mezcla de odio, ira y arrebató, yempuñando una pistola del 15, disparó un tiro á boca de jarro sobre su suegro, que cayó repentinamente como herido por un rayo. La bala le había atravesado el corazón.

No tuvo necesidad el agresor de repetir el disparo. Comprendió que el padre de su esposa había muerto, y lanzó un elocuentísimo ¡por fin!—que expresaba el remate de toda una era de vida íntima accidentada.

—¡Adiós!—dijo á su esposa, y echó á correr por la puerta de la calle.

En ésta fué detenido por el guardia municipal núm. 59, llegando el primero al lugar del crimen el concejal D. Constantino Pérez, quien auxilió á la mujer del agresor, interviniendo también en las diligencias el subjefe de policía D. Pablo Almudi.

En la cárcel Enrique ha tratado de suicidarse, tragándose la hebilla del pantalón y una llavecita; un empleado vió el hecho, evitando tal vez la muerte.

Rogamos á nuestros corresponsales que no nos envíen sellos de Correos, sino Libranzas de la Prensa ó del Giro mutuo.

Les advertimos también que, con arreglo á las indicaciones del anuncio, no serviremos las novelas si al pedido no se acompaña el importe.

Triste final de unos amores

Relaciones románticas. — Extravíos de la pasión. — ¡Pobre local! — Monomanía de muerte.

En el manicomio de Miraflores (Sevilla) había ingresado el día 9 del mes actual una linda joven, llamada Felisa Leket Gallego, costurera sevillana de intachable conducta.

La historia de su locura es una sencilla relación de esas pasiones románticas que dominan á veces en temperamentos refractarios y originan luchas cruentas, dolorosas, terminadas casi siempre en forma violenta.

En caracteres enérgicos, esta clase de amores degeneran en el crimen; cuando la vehemencia se sofoca conduce también, por lo general, á resultados funestos.

Este es el caso de la infortunada Felisa: un amor frenético convertido en tiranía; el cariño puro y entrañable, unido al continuo disgusto, al constante recelo por una ausencia mal justificada, por una palabra que se cree sorprender en los labios, por un elogio mal disimulado de otra mujer.

El novio frecuentemente se despedía de ella diciéndola:

—Tú no eres nadie; eres más fría que el aire.

Y después de un intervalo, que solía ser más ó menos largo, y durante el que permanecían alejados, indiferentes uno al otro, volvían á reanudar las relaciones y á demostrarse su cariño ciego.

Ella, que tenía un excesivo amor propio, sufría en silencio y aparentaba, ante el mundo, no llorar las ausencias ni las crueldades de su novio.

Pero este constante martirio, unido tal vez á una propensión natural á la locura, determinaron en ella la pérdida de la razón, manifestada por medio de aquellas palabras que tanto daño le hacían en los momentos de discordia:

«Tú no eres nadie... ¡Eres más fría que el aire!»

Y repitiéndolas á todas horas como acusación suprema que no podía destruir, quedó fija en su honrada conciencia aquella idea: «Yo no soy nada... Soy invisible, incorpórea... ¡Aire tan sólo!»

La pobre niña fué recluida en el manicomio, donde se acentuó su monomanía de creerse *aire*, y hace pocos días trepó hasta la azotea de uno de los pabellones y se arrojó en el espacio, á una altura de 20 metros. La conmoción cerebral le produjo la muerte.



EL AUTOR DEL CRIMEN EN LA SALA DE VISITAS DE LA CÁRCEL DE ZARAGOZA



FELISA LEKET GALLEGO



que se halla encajado en la pared; este armario se comunica por tubos metálicos con el aparato productor del vapor.

Una vez cerrada herméticamente la puerta del armario, se da salida al vapor, que en breves instantes limpia perfectamente los cacharros, que son trasladados sobre una plancha metálica caliente, que los seca con igual rapidez.

Rara es la casa, medianamente acondicionada, donde no exista una instalación eléctrica que no sólo produce luz, sino que es también aplicable a diversos usos, tales como hacer mover un ventilador, tocar un piano eléctrico, funcionar una máquina de coser y otros muchos cuya enumeración sería prolija.

Esa misma fuerza se aplicará a infinidad de usos domésticos, mediante aparatos que se inventarán seguramente, y que con gran ahorro de trabajo y de tiempo limpiarán las ropas, darán lustre

al calzado, batirán huevos, molerán café, picarán la carne y ejecutarán, en fin, multitud de servicios, para los que en la actualidad se requiere una numerosa servidumbre.

Todo esto parecerá, quizás, una fantasía irrealizable; pero para convencernos de su factibilidad, baste pensar en que muchos de los inventos que todos usamos corrientemente (teléfono, luz eléctrica, etc.) eran totalmente ignorados hace setenta años, y que en aquella época su anuncio hubiera sido acogido con incredulidad... y probablemente habrían encerrado en un manicomio al que hubiese predicho tales progresos.

COSAS RARAS Y NUEVAS

EL NUEVO FERROCARRIL SUBTERRÁNEO DE NUEVA YORK.

Esta línea férrea, que une la isla de Manhattan—centro de la ciudad—con los distritos del Norte, ha sido terminada recientemente y su explotación comenzará el 1.º de Septiembre próximo.

La línea, cuya longitud total es de 20 kilómetros, tiene cuatro vías. Por ellas circularán los trenes a una velocidad de 50 kilómetros por hora, lo que permitirá a los hombres de negocios trasladarse a sus oficinas en menos de veinte minutos.



AMADOR SÁNCHEZ (PERLITA)

HORRIBLE ACCIDENTE

En una granja de Lussex (alrededores de Londres) dos señoras jóvenes pasaban un día de campo, de expansión y de alegría.

Habían adosado una escalera a un montón de heno, con objeto de subir a la cumbre.

Una de ellas consiguió escalar el montón, pero la otra resbaló con tan mala fortuna, que fué a clavarse contra una horquilla de grandes dimensiones de las que sirven para recoger el heno. El cuerpo quedó atravesado y en situación tan horrible, que la amiga, temiendo producir más daño si intentaba auxiliarla, y llena de espanto, corrió a la finca, dando fuertes voces pidiendo socorro.

Algunos aldeanos no tardaron en seguirla hasta el montón de heno, donde la pobre señora continuaba clavada en la horquilla, pero habiendo perdido el sentido.

Costó gran trabajo arrancarle la horquilla homicida, y hubo necesidad de tomar grandes precauciones; la operación la dirigió un médico, que, con mucho cuidado, pudo desprender el cuerpo, cerrando en seguida el enorme boquete abierto en el costado.

Fué trasladada en muy grave estado a su domicilio, recobrado ya el conocimiento, pero sin esperanzas de salvación. No podía darse cuenta de lo ocurrido, y sólo se quejaba de terribles dolores.

SERVICIO DOMÉSTICO SIN CRIADOS

Conforme las ciencias progresan cunden los inventos y la vida va haciéndose cada día más fácil, hasta que llegue el momento, que nosotros no veremos tal vez, pero que verán seguramente las generaciones venideras, en que una sola ama de gobierno sea suficiente para atender a todos los servicios de una casa, que en la actualidad necesita de seis ó siete criados para estar bien tenida.

Un inglés ha inventado un aparato, que se usa mucho en París y Londres, para limpiar y desinfectar las alfombras, cortinas, etc., por medio de un tubo absorbente (*Vacuum tube*), y el cual, aplicado a cualquier tela, mueble, tejido, etc., absorbe todas las partículas de polvo que aquellas contienen, ahorrando de este modo el uso de las escobas y de los plumeros. No es necesario encomiar la utilidad de este invento, sobre todo el día, no lejano, en que se constituyan grandes compañías que permitan a los vecinos de Madrid hacer en sus domicilios instalaciones económicas del *Vacuum tube*, como en la actualidad se hacen de luz eléctrica ó de gas.

Muchas cocinas del extranjero se hallan provistas de un aparato que produce vapor destinado a lavar todos los utensilios culinarios.

Los platos y las fuentes se colocan en un enrejado móvil, el cual entra, por medio de dos ranuras, en un armario forrado de cine, y



HORRIBLE ACCIDENTE EN EL CAMPO

Los trabajos comenzaron el 24 de Marzo de 1900 y han costado 35 millones de dollars. Podrán viajar por la línea hasta 40.000 personas por hora. Cada una de las estaciones se distingue de las otras merced a una combinación de colores diferentes, por medio de la cual podrán los viajeros reconocer la que les interesa, sin necesidad de leer su nombre.

EL GUARDARROPA DE LORD ANGLESEY

Uno de estos días debe haber salido a pública subasta, en el castillo de Anglesey (Inglaterra), el célebre guardarropa del marqués de Anglesey, el lord inglés más elegante de los presentes tiempos, el cual, después de haber gastado más de veinte millones de francos en joyas y objetos de *toilette*, se halla actualmente perseguido por un sindicato de acreedores. El expresado guardarropa contiene novecientos y tantos lotes de vestidos a cual más ricos.

Los trajes de baño especialmente, en número de treinta, son de un gusto muy sugestivo.

MANIQUES JAPONESES

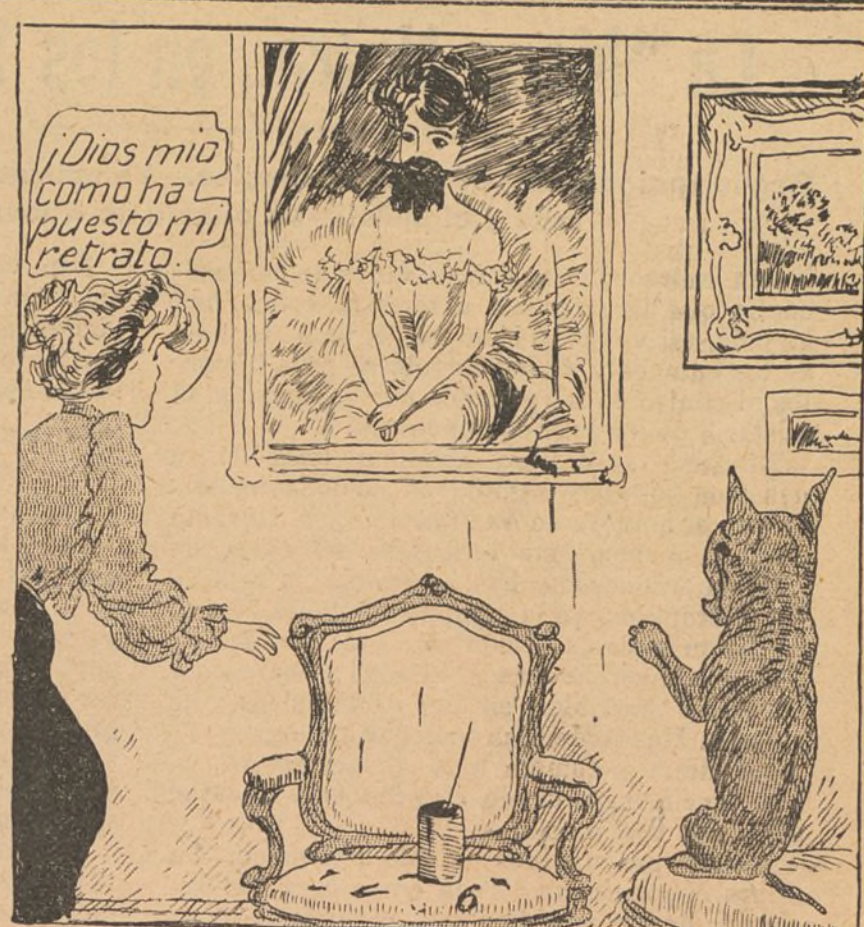
Los rusos se quejan de que los japoneses emplean un número considerable de cañones de madera, perfectamente imitados, y que ahora que se usa la pólvora sin humo son fácilmente tomados por piezas de artillería auténtica, sobre las que los rusos concentran sus fuegos; entre tanto, los verdaderos cañones de los japoneses se hallan disimulados tras espeso ramaje, debiéndose a esta estratagema muchas de sus victorias.

Más de 200 millones de naranjas son importadas anualmente en Inglaterra. La mayor parte de este fruto se emplea en la manufactura de mermeladas.

CÓMO SE LLEVAN EL BASTÓN Y LA SOMBRILLA

Cuando una señora lleva en su mano una sombrilla, generalmente adopta uno de los tres métodos indicados en el adjunto dibujo, á no ser que lleve ambas manos ocupadas con paquetes, en cuyo caso, naturalmente, dicho método varía. El hombre, en cambio, puede escoger entre las siete formas—cuando menos—que mostramos en el grabado que acompaña a estas líneas. Rara vez adopta el hombre las mismas posiciones que una dama para llevar el bastón ó el paraguas.





LA INFORTUNADA ESPOSA DEL «PERLITA»

Muerte del banderillero «Perlita».

El infortunio fatal de un instante ha dado la triste celebridad de la desgracia a un torero ayer desconocido, y cuyo nombre se repite ahora en toda España.

Amador Sánchez, *Perlita*, apareció el domingo último, por segunda vez, en la plaza de Madrid. Ya el tercer toro le cogió y le volteó, produciéndole la rotura de la taleguilla, sin que esto le impidiera continuar la lidia.

El sexto toro se comenzó a lidiar muy avanzada la tarde; era de Muriel, de buena lámina, bien armado, sardo, y señalado en los libros de la ganadería con el nombre de *Machaquito*.

Al salir de clavar un par de banderillas el *Punteret*, metió el capote *Perlita* para llevarse al toro desde los tercios del tendido 6. La res, que era muy brava, persiguió al banderillero, viéndosele perder terreno por la incertidumbre en el manejo del capote.

Al llegar *Perlita* próximo a los chiqueros tropezó, dándose un fuerte golpe sobre la piastra en que está engoznada la puerta del toril, quedando entre el toro y la barrera; un capote oportuno en aquel momento hubiera evitado la desgracia.

No ocurrió así, y el toro metió la cabeza en el cuerpo del *Perlita*, empujándole más hacia la barrera. Retrocedió unos pasos la res, y volvió a entrar con furia, cogiendo al banderillero con el pitón derecho y arrojándolo por el aire. El *Perlita* cayó aplomado a tierra y por fin se llevaron al toro.

La impresión del público fué tremenda; todo el mundo vió que el *Perlita* había recibido una gran cornada en la pierna, de donde salía la sangre en abundancia.

En la enfermería se le administraron al moribundo los Sacramentos, desarrollándose una escena lúgubre, pues como ya se había hecho de noche hubo que utilizar los cirios que alumbran la imagen de la virgen colocada en la capilla.

El médico de guardia, Sr. Bourtais, auxiliado de los alumnos internos Sres. Montes, Sánchez Vega, Díaz Muñoz y Pigna, hicieron las primeras curas, pero no fué posible contener la terrible hemorragia, y a las nueve y media de la noche moría el infortunado *Perlita*.

Desde la muerte de *El Espartero*, no se había administrado la Extremaunción en la enfermería de la plaza.

Perlita estaba casado con una señorita francesa, de belleza extraordinaria y gran virtud, que ha quedado en amargo desconsuelo.

El empresario de la plaza, D. Pedro Niembro, ha costado generosamente, en uno de sus rasgos proverbiales, todos los gastos del entierro, incluso una sepultura individual por diez años en el cementerio del Este.

También se inició una suscripción para socorrer a la viuda, trabajando mucho para que fuera cuantiosa el simpático diestro *Mazzanineto*.

Un marido confundido con un ladrón

Le Journal, de París, publica en su último número un suceso trágico-cómico de que ha sido víctima Mr. S..., honrado industrial, que a toda costa quería mantener su autoridad como marido.

La esposa, mujer de mal carácter, no se dejaba dominar, y ponía especial y tenacísimo empeño en demostrar que su voluntad debía prevalecer siempre sobre la del marido.

Esta pugna de caracteres originaba, como es natural, constantes altercados entre los cónyuges, cuya vida era un verdadero infierno.

Hace unos cuantos días, el matrimonio salió a hacer varias compras, y al llegar a la Magdalena, Mr. S... propuso seguir por los boulevares, bastando esta indicación para que la amante y dócil esposa decidiera ir por el lado opuesto, es decir, por la calle de Duphot, hacia la cual se dirigió rápidamente. Mr. S..., exasperado, corrió tras su mujer y la arrancó de las manos el portamonedas.

—¡Ladrón! ¡Asesino!... —gritó la esposa. Los transeúntes se agruparon en derredor del matrimonio, y un formidable clamor estalló: —¡Al ladrón! —gritaban todos. —¡Detenedle!...

En un instante, Mr. S... fué rodeado, sujeto por los brazos y por las piernas é imposibilitado de hacer movimiento alguno. Entretanto, dos ó tres de los más exaltados la emprendieron á puñetazos con el infeliz, que á los pocos momentos se hallaba con el rostro cubierto de sangre y el sombrero calado hasta las orejas... Pasada la primera impresión, su mujer gritaba con todas sus fuerzas: —¡Pero déjenle ustedes, que no es un ladrón!... ¡Es mi marido!

Y rendida por la emoción cayó desvanecida. A todo esto, Mr. S... fué materialmente arrastrado á la comisaría de policía, donde se aclaró el asunto. ¿Y el portamonedas? El portamonedas lo había robado de verdad un ratero que se acercó al grupo de los que maltrataron al desventurado Mr. S... Este, en un estado lamentable, fué conducido en un coche á su domicilio por su esposa, á la que es de esperar sirva de escarmiento lo sucedido.

Conocimientos EN PEQUEÑAS DOSIS

En las islas Sandwich se estima la belleza de las mujeres por su peso.

Uno de los venenos más activos que se conocen se extrae de los huesos del melocotón.

El término medio de enfermedad en la vida humana, es de nueve días por cada año.

En el Canadá existen 1.000.000 de millas cuadradas sin explotar.

El olivo vive bajo el agua más que ningún otro árbol.

Los bueyes y las ovejas engordan más en compañía que aisladamente.

El pelo de la cabeza crece más de prisa en verano que en invierno.

Un chino trabaja diez y nueve horas diarias sin quejarse.

El esqueleto de una ballena de mediano tamaño pesa 25 toneladas.

Una tercera parte del globo terráqueo se halla cubierta de árboles.

Inspector arrollado por un tranvía

El miércoles ocurrió un lamentable accidente en la calle de Argensola. El inspector de tranvías D. Francisco Mata Berlanga practicaba la revisión en su línea, cuando al apearse de un coche, contraviniendo las terminantes prescripciones del reglamento, trató de hacerlo por la entrevía, en el crítico instante que otro «cangrejo» cruzaba en dirección opuesta.

Cogido entre ambos vehículos, el infortunado inspector fué arrollado, fracturándose la quinta y sexta costillas y produciéndose numerosas lesiones en todo el cuerpo.

En muy grave estado fué conducido á la Casa de socorro del distrito de Buenavista, ingresando después en el hospital de la Princesa.

El conductor del tranvía que produjo casualmente el terrible accidente, detuvo con rapidez el coche, aunque ya no era tiempo para evitar la desgracia.

Los cobradores de ambos coches descendieron inmediatamente para auxiliar al herido, que había perdido el conocimiento. Varias personas acudieron también al lugar del suceso, tristemente impresionadas, y ayudaron á la conducción del lesionado, interrumpiéndose la circulación de tranvías más de una hora en la línea Barquillo-Argensola.



EL INSPECTOR HERIDO



COGIDA Y MUERTE DEL «PERLITA»

La "Mano Negra,, en los Estados Unidos

Organización poderosa de criminales.—Venganzas que han realizado.—La dinamita y el puñal.—La ciudad de Nueva York, alarmada.

Las extraordinarias facilidades de comunicación que caracterizan a nuestra época, han alejado, tal vez para siempre, el bandolerismo de los campos y de las carreteras para llevarlos al centro de las grandes poblaciones, en el misterio de los barrios populosos.

Ninguna asociación criminal tiene entre nosotros tan claro significado como la conocida con el nombre de *La Mano Negra*. Durante muchos meses, esta tenebrosa sociedad, de trágicos recuerdos, hizo germinar la semilla del anarquismo en la campaña de Jerez, y extendió su radio de acción por toda la serranía gaditana, acercándose a Ronda, y realizando atentados horribles en las proximidades de Málaga. Más tarde, una sociedad análoga arraigada en Italia y comete todo género de atropellos y crímenes, desde el secuestro hasta el asesinato y el incendio.

Ahora, por un inexplicable fenómeno, *La Mano Negra*, considerada como creación exclusiva de los meridionales, resurge en plena civilización, en el país más adelantado de América, en presencia de la policía de Nueva York, considerada como la más hábil del mundo, que dispone de miles de agentes y de extraordinarios medios de investigación.

Los atentados de *La Mano Negra* americana se registran desde hace más de dos años, pero la policía, por un error de apreciación, no les concedía gran importancia, confundiendo con las bandas de ladrones que sólo en casos extremos llegan al asesinato.

Una serie de recientes atentados de todos géneros han aclarado parte del misterio, y ya se tiene la completa evidencia de estar enfrente de una sociedad poderosa que fragua en las sombras crímenes horribles, organizada en toda regla y cuya impunidad produce la indignación de los yanquis y la desesperación de los policíman.

Amenazas á un comerciante.

El primer atentado de importancia realizado por *La Mano Negra* ha sido contra el comerciante Andrea Polizzi, instalado en el número 570 1/2 del Leonard Lt. de Brooklyn.

Con ello han demostrado los bandidos un cinismo peligroso, llevando su atrevimiento á una de las arterias principales de la gran capital.

El objeto principal en este caso es el robo, exigiendo 1.000 dollars, y amenazando con terribles venganzas, incluso el de volar la casa con dinamita, si no se accede á la pretensión.

Cartas terroríficas.

En los primeros días del mes actual, Polizzi recibió una carta anónima pidiéndole 1.000 dollars, que con las debidas precauciones, para evitar una sorpresa policíaca, había de colocar en un lugar determinado.

No hizo caso el comerciante, y recibió otra amonestación; esta vez se le amenazaba, y al frente de la carta había pintada una cruz roja.

Polizzi la entregó á la policía, y un cordón de agentes rodeó la casa, pasándose la noche en continua intranquilidad, pues el más leve ruido se creía indicio de alguna explosión.

Los detectives comenzaron sus investigaciones con ardor inusitado, siendo inútiles todos los registros para encontrar á los autores de las amenazas. Una nueva carta, señalada con la cruz sangrienta y una *mano negra* al final del escrito, dieron la evidencia á los polizontes de que se trataba de los temibles bandidos.

Aunque en la estación del distrito dieron á Polizzi todo género de seguridades, tratando de tranquilizarlo, el pobre hombre, dominado por un pánico terrible, reclamó el auxilio de los agentes.



GEMETTO, EL AUTOR DE LA EXPLOSIÓN

Esta vez se tomaron grandes precauciones, entrando la policía en la casa sin ser vista y no quedando en la calle más que el servicio corriente. Creíase que así los criminales tratarían de llevar á cabo su atentado.

Una casa fortificada.—El contenido de las cartas.

La casa de Polizzi se convirtió en una fortificación, acumulándose mesas, sillas y otros muebles detrás de la puerta de entrada.

El comerciante, con algunos amigos y la policía, esperaban en aquel improvisado parapeto, armados de pistolas y dispuestos á disparar sobre los representantes de *La Mano Negra*. Pero éstos, sospechando quizá la encerrona que les esperaba, no acudieron á la casa, y al día siguiente recibió Polizzi otra epístola apremiante.

La primera carta decía: «Querido amigo: Sabemos que sois generoso y capaz de dar 1.000 dollars á los que lo necesitan. Somos hombres desesperados y unidos para realizar lo que en junta se decreta. Hemos determinado que debéis abonarnos 1.000 dollars, y de no acceder volaremos su casa con dinamita.»

Un gran esfuerzo hicieron los policíman para averiguar por la marca del correo la procedencia de las cartas, pero no dió resultado. Se repitieron las amenazas, y la carta más reciente indica los medios para entregar el dinero, que traducido su texto del inglés, dice lo siguiente:

«Ir á Highbridge esta noche á las doce. Bajados del tranvía y pasead hasta que un hombre os pida una cerilla. Llevará un pañuelo rojo al cuello. Si no estáis allí á la hora convenida con los 1.000 dollars, su casa y todo lo que haya dentro será volado. Es la última amonestación.»

Aún no es tiempo de saber el resultado de esta postrera tentativa, redactada en forma de ultimatum.



MOMENTO DE LA EXPLOSIÓN EN EL BAILE

Lo que dice un célebre «detective».

El acreditado detective sargento Petrosini, que tiene una experiencia de quince años en la persecución de criminales, ha sido interrogado por el *American*.

Dice el célebre policía que al principio en muchos distritos se confundió *La Mano Negra*, compuesta exclusivamente de criminales y ladrones, con otra asociación denominada *La Magia*, donde hay afiliado gran número de italianos y cuyo objeto es la venganza.

Recuerda que en las provincias de Italia *La Mano Negra* es un antiguo carbonarismo ó sociedad secreta dedicada á un feroz banditaje.

Añade Petrosini que los atentados de *La Mano Negra* comenzaron hace cuatro años, aunque la policía no tuvo hasta mucho tiempo después los indicios seguros de su existencia.

Un comerciante rico de Holoken, amenazado si no daba 4 000 dollars, en plazos de 200 semanales, fué débil y entregó toda la cantidad en dos meses.

Con este importante beneficio, los afiliados de la cuadrilla original se separaron, y cada uno se hizo jefe de otro bando, obrando sólo de acuerdo en las circunstancias apuradas y difíciles. Desde entonces, estas cuadrillas de bandidos se han esparcido por toda la ciudad, y son cientos de hombres, contándose entre ellos muchos auxiliares que visten con elegancia y cultivan el trato de la sociedad distinguida.

Procedimientos de terror.

Los signos más usados por *La Mano Negra* son una calavera con dos tibias entrelazadas, una cruz roja ó la cruz de Malta, y generalmente la mano negra alargada para firmar.

El principal objeto que se persigue al pintar esas imágenes es producir en los amenazados un sentimiento instintivo de terror.

Los criminales saben por experiencia que muchas personas, por temor á la venganza, acceden á sus pretensiones. Esto explica también que nunca exijan grandes cantidades, para facilitar en cierto modo la entrega.

Muchos crímenes, ocultos en impenetrable misterio, se explican ahora en Nueva York

como perpetrados por *La Mano Negra* para satisfacer una venganza ó en cumplimiento de alguna amenaza.

Robo de explosivos.

La policía había realizado numerosas investigaciones, acompañadas de registros domiciliarios, con objeto de averiguar la procedencia de los explosivos utilizados por los criminales.

Ningún resultado se había obtenido que aclarase las dudas, hasta que el análisis severo de un petardo ha venido á iluminar este proceso, inclinándolo las pesquisas por un camino más firme.

Efectivamente, se ha comprobado que los explosivos procedían de la fábrica de Nueva Jersey, de donde habían sido sustraídos.

Esto ha revelado la existencia de numerosos cómplices, averiguándose también que la desaparición de dinamita en diversas épocas era debida á robos audaces, cometidos por individuos de *La Mano Negra*.

Crímen espantoso.—Venganza miserable.

El sábado último, gran número de personas, en su mayoría de la colonia italiana, celebraban una fiesta, dada por Giovanni Samelli.

Más de 150 individuos se habían reunido en un salón extenso, donde una pequeña cantina servía vinos y refrescos.

Un italiano, llamado Gemetto, entró en la casa, aproximándose al mostrador, que presidía Peter Demesio, y habló con éste unas cuantas palabras. Asegúrase que le pidió dinero.

La orquesta tocaba en aquel instante una balada italiana. La generalidad de los concurrentes vestían los trajes típicos del país, y una franca alegría dominaba en la reunión cuando Gemetto sacó rápidamente del bolsillo un cilindro pequeño, de la forma de un tubo ordinario de conducción de aguas. Con igual apresuramiento encendió una cerilla, prendió la mecha que salía del orificio superior de la bomba, y con un movimiento vigoroso la arrojó en medio del salón.

Un estruendo formidable se escuchó al estallar la bomba; miles de fragmentos saltaron por todos lados, y los gritos de alegría se cambiaron en gritos de dolor.

Pagnale di Fentera, graves contusiones en el costado y la espalda.

Rosie Dario, de once años, el brazo derecho quemado y la mano destrozada.

Luke Demers, de diez y nueve años, tímpano fracturado por el ruido de la explosión.

George Vindoli, de siete años, contusión grave en la pierna izquierda.

Bessie Cohen, de ocho años, contusiones en la espalda.

Mary Berlommari, de nueve años, aplastada por la caída del asesino.

Peter Luzzanni, de treinta y dos años, la barbilla volada.

En una plataforma próxima al sitio donde ocurrió la explosión había varias parejas bailando, y cayeron algunas heridas y contusadas, porque el tablado se hundió á la fuerte trepidación del aire. Las casas próximas quedaron en su mayor parte con los cristales rotos.

Un secuestro.

Cuando aún no se había acallado la indignación producida por el crimen que acabamos de relatar, un nuevo atentado conmueve á la población de Nueva York, que pide con urgencia un pronto remedio.

Se trata ahora del secuestro de un niño, hijo de un rico industrial; el que facilitó el crimen era compañero de juegos del joven y auxiliar de la terrible banda de *La Mano Negra*.

La policía ha detenido al cómplice; pero no ha podido sacarle ninguna confesión, porque dice que ignora en absoluto el paradero del niño. El padre infortunado ha recibido una carta de su hijo, concebida en los siguientes términos:

«Querido papá: Te escribo ésta para notificarte que vivo todavía. Los hombres me siguen reteniendo. Has hecho una tontería llevando mis cartas á la policía. Sálvame la vida, padre mío; la única manera de hacerlo es pagando el dinero. No vuelvas á enterar á la policía. Si me quieres, y estoy cierto de ello, estate quieto. No alarmes á nadie. ¡Sálvame! Si lo cuentas otra vez á la policía me matarán, y nunca más nos veremos.»

»TOMY.

»Hoboden, Agosto 11, tres tarde.»

Como pasa el tiempo y no se da con el paradero del niño, toda la policía de Nueva York se ha puesto en movimiento; es decir, que buscan al secuestrado 10.000 hombres que forman la policía de la gran capital: los detectives, los polizontes de los alrededores, de las agencias, etc.

El padre se niega en absoluto, con extraña energía, á dar ni un céntimo á los secuestradores, pero ofrece la importante suma de 18.000 dollars al particular que consiga el rescate ó al agente que descubra el encierro de su hijo y lo restituya ileso.

Un magistrado de Nueva York, respondiendo á la indignación popular, ha dicho en forma violenta á los policíman:

«Es necesario detener á esos bandidos; si es posible vivos, si no, muertos. Ha llegado el momento de enseñar á esos hombres, castigándolos con toda la gravedad de la ley, que no se puede impunemente robar hijos á los padres para entregarlos luego por dinero. Convento que empleo un lenguaje severo, y tal vez sea criticado; pero el caso requiere estas medidas. Repito tenéis que traerme á esos hombres, muertos ó vivos.»

Estas órdenes severas han excitado el celo de los policíman, que realizan una extraordinaria investigación, de la que existen pocos ejemplos.



TOMY, EL NIÑO SECUESTRADO

CONCURSO NÚM. 5

¿NIÑOS O NINAS?



He aquí el problema que sometemos á nuestros lectores: el designar entre estos siete retratos cuáles son niñas y cuáles niños.

No es un problema muy difícil: los que designaron al gallego Montero Ríos, no obstante su disfraz de flamenco, y al demagogo Blasco Ibáñez convertido en abate francés, y los que han adivinado los concursos de toreros, bien pueden adivinar el sexo de esas preciosas criaturas.

Las condiciones de este concurso son iguales á las de los anteriores.

Todos los lectores de LOS SUCESOS pueden tomar parte en el concurso, remitiendo las soluciones antes del día 30 en el cupón que va al final de estas líneas. Entre todos los que acierten en absoluto se hará un sorteo para la adjudicación de cuatro premios de **25 pesetas** cada uno. En el caso de que sólo acertara una sola persona, para ella serán los cuatro premios, ó sean **CIEN PESETAS**; si fueran dos, se distribuirían por igual, á 50 pesetas cada uno; si tres, se dividiría entre ellos la totalidad del premio, y en el caso de ser cuatro los que acierten, se hará la adjudicación de 25 pesetas á cada uno sin necesidad de sorteo. De este modo, en ningún caso quedarán sin adjudicarse las **CIEN PESETAS** que el periódico destina á premiar estos concursos.

La solución y los nombres de los agraciados se publicará en el número correspondiente al 3 de Septiembre.

El cupón debe remitirse pegado á una tarjeta postal ó en sobre abierto y franqueado con

un cuarto de céntimo. Se ruega á los solucionistas escriban en el sobre la palabra **Concurso**.

Importante.—No se admitirá ninguna solución que llegue después del día 30 del corriente mes de Agosto.

Solución al concurso núm. 5
DE LOS SUCESOS

El retrato número 1 es (1).....

El retrato número 2 es

El retrato número 3 es

El retrato número 4 es

El retrato número 5 es

El retrato número 6 es

El retrato número 7 es

Nombre del lector

Reside en

(1) Póngase la palabra NIÑO ó NIÑA.

Biblioteca de LOS SUCESOS

Libros á **10** céntimos!

Ya está terminada la impresión del primer libro de nuestra Biblioteca, que, como se ha dicho, contiene la interesantísima narración hecha por un juez sobre

Los crímenes de Enrique de Tourville

A este tomo seguirán los de las novelas publicadas con los títulos de

La Morgue de París

EL CRIMEN DE LA CALLE de CHANTRE

Y

La vida de los toreros

Cada una de estas obras constituye un tomo de más de 60 páginas, con fotograbado en la cubierta y multitud de grabados intercalados en el texto.

No se ha publicado nunca en España una serie de libros tan interesantes y tan baratos como los que formarán la Biblioteca de LOS SUCESOS. Todos serán del mismo género de los publicados hasta ahora: relación auténtica de hechos emocionantes de la vida real, cuyos datos han sido sacados de los archivos judiciales de todo el mundo.

Como el propósito de la empresa no es de lucro, sino simplemente de propaganda y de gratitud á los corresponsales por la entusiasta ayuda que vienen prestando al periódico, hemos resuelto cederles toda la utilidad que la Biblioteca podría proporcionarnos, y al efecto se les concede un 50 por 100 de comisión. Es decir, que cada ejemplar les costará á los corresponsales **cinco céntimos**.

Ahora bien: tratándose de un servicio de contabilidad en cierto modo ajeno á la administración del periódico y sin ninguna utilidad material para el mismo, no se servirá ningún pedido menor de **veinte ejemplares** y que no venga acompañado su importe en libranzas de la Prensa, Giro Mutuo ó letras de fácil cobro, y con los sellos para franqueo y certificado, calculando á un céntimo cada volumen.

Pesetas 3,50 caja (antes 10 reales). **Perla estomacal**, Fernández Moreno, conocida en todo el orbe porque cura el estómago. Individuos que estaban cansados de usar ejemplares de otros preparados, sin encontrar en ellos más que un pequeño alivio á las primeras tomas, debido al **calmante** que contienen, han curado radicalmente las acedías, dispepsias, gastralgias, catarros y úlceras del estómago é intestinos, diarreas, vómitos y cuanto revela malas digestiones, con dos cajas **Perla Estomacal**. Abre el apetito, nutre al débil y es un gran digestivo. Por 3,75 se remite. Sacramento, 2, Madrid.



La Peugeot

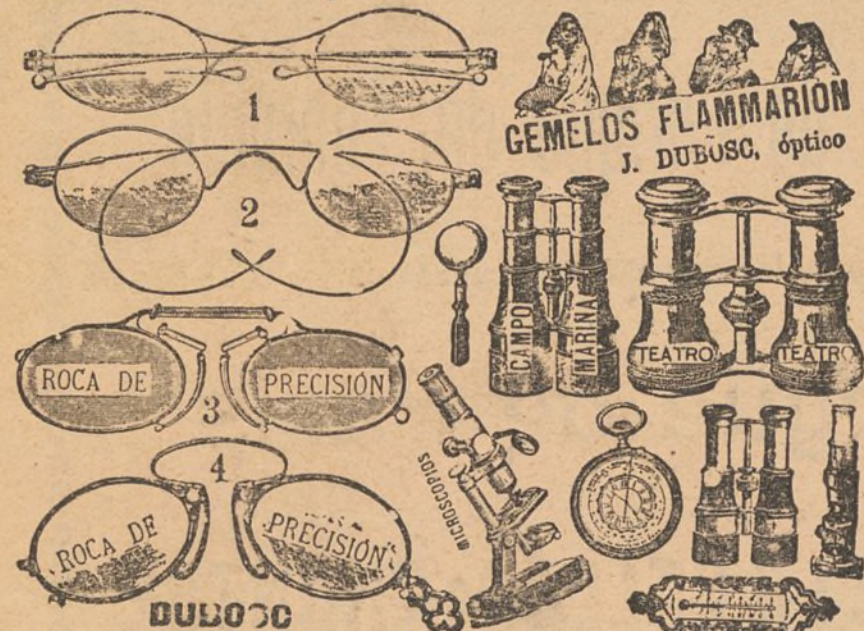
Es la motocicleta más perfeccionada y la única que no tiene trepidación.

BICICLETAS desde 250 pesetas.

ACCESORIOS.—Catálogos gratis

JULIAN LOZANO.—Alcalá, 89.—Madrid.

No usar anteojos de cristal artificial



J. DUBOSC, ARENAL, 19 Y 21, MADRID

OVIEDO: Magdalena, 16. — GIJÓN: Corrida, 49 y 51

porque queman y debilitan la vista: está probado por la ciencia de todos los países.

Véanse los **anteojos de roca precisión**, únicos que la conservan y mejoran; aprobados por los más afamados doctores y oculistas; para mayor garantía, los doy á prueba, y no siendo satisfactorio su resultado devuelvo el dinero; para más detalles pídase catálogo; se entrega gratis; se gradúa la vista para dar el grado exacto que debe usar.

Gran surtido en gemelos para teatro, campo y marina; gran variedad de novedades en bisutería y pedrería, petacas, carteras, tarjeteros, monederos, navajas, tijeras, cubiertos, revólvers, perfumería, cepillería, acordeones, relojes de bolsillo y un millón de objetos variados. Visítala la exposición. Entrada libre.

DOLOR DE CABEZA Y NEURALGIAS

Desaparece con **ORANTINA-MORANT**. Los médicos la recetan porque no ataca al corazón, como la antipirina, ni congestiona el cerebro, como otros calmantes.

Una dosis, 0,25.—Caja con diez dosis, 2 pesetas.—FARMACIAS

Dirección general: Marqués de Urquijo, 23 Madrid

ACADEMIA DE

Lenguas vivas

Método rápido para aprender

Francés, Inglés, Alemán, Italiano.

Clases en la Academia y á domicilio.

Lecciones especiales para señoras, por profesora competente.

Barquillo, 22,



Relojes

EXTRA-PLANOS DE PRECISION

Lo más plano que se conoce.

Marcha irreprochable.

Precios sin competencia.

23, Fuencarral, 23

La Hora.—G. Oña

De venta en todas las librerías.

Bibliografía é Historia

DE LA **Esgrima Española**

Apuntes reunidos

por **D. Enrique de Leguina**

Barón de la Vega de Illas.

Un vol. en 8.º mayor, 15 ptas.

Libros morales para niños

BIBLIOTECA ILUSTRADA DE LOS NIÑOS

Botón de oro

Un vol. en 8.º mayor, con magníficos grabados, encuadernado en tela, 3,50 ptas.

La herencia de la tía

Un vol. en 8.º mayor, con magníficos grabados, encuadernado en tela, 3,50 ptas.

Los corazones amantes

Un vol. en 8.º mayor, con magníficos grabados, encuadernado en tela, 3,50 ptas.

Historia de Germania

Un vol. en 8.º mayor, con magníficos grabados, encuadernado en tela, 3,50 ptas.

Goy de Maupassant

PEDRO Y JUAN

NOVELA

Traducción española de

Carlos Frontaura

(Nueva edición)

Un vol. en 8.º, con retrato del autor y cubierta en cromotipia, 3,50 ptas.

Willy

(Henri-Gauthier-Villars)

CLAUDINA en la escuela

(novela). En 8.º 3,50 p.

CLAUDINA en París

(novela). En 8.º 3,50 p.

CLAUDINA en su casa

(novela). En 8.º 3,50 p.

CLAUDINA desaparece

(novela). En 8.º 3,50 p.

Jorge Ohnet

LAS BATALLAS DE LA VIDA

El Camino de la Gloria

NOVELA

Traducción castellana de

Carlos de Haillo

Un vol. en 8.º, con retrato del autor, 3,50 ptas.

M. Giges Aparicio

Del Cautiverio

NOVELA

Un vol. en 8.º, 2 ptas.

Ricardo Burguete

Mi Rebelión

MANE-THCEL-PHARES

Un vol. en 8.º, 3,50 ptas.

J. Martínez Ruiz

Las Confesiones

de un

pequeño Filósofo

NOVELA

Un vol. en 8.º, 2 ptas.

Pío Baroja

LA LUCHA POR LA VIDA

La Busca

NOVELA

Un vol. en 8.º, 3,50 ptas.

Pío Baroja

LA LUCHA POR LA VIDA

Mala Hierba

NOVELA

Segunda parte de LA BUSCA

Un vol. en 8.º, 3,50 ptas.

Pío Baroja

LA LUCHA POR LA VIDA

Aurora Roja

NOVELA

Tercera y última parte de LA BUSCA

Un vol. en 8.º, 3,50 ptas.

BELLEZA DEL ROSTRO

El Dr. Nelden, no solamente hace desaparecer las arrugas que el tiempo, las enfermedades ó los disgustos han impreso sobre el rostro, sino que, por medio de una maravillosa cirugía plástica, corrige todas las deformidades é irregularidades de las facciones rápida,

das de la ciencia por procedimientos sencillísimos y que no producen molestia alguna; adelgaza las narices abultadas y alarga las chatas; reforma artísticamente las orejas; aumenta ó disminuye el tamaño de los ojos; hace más gruesos ó más delgados los labios;



totalmente y sin el menor dolor.

En multitud de ocasiones ha transformado fisonomías cuya deformidad inspiraba compasión en rostros, no ya normales, sino realmente bellos.

El Dr. Kelden lleva á cabo todas las operaciones conoci-

quita las arrugas, las pecas, lunares, verrugas, pelos superfluos, cicatrices, etc., etc.; cura las enfermedades de la piel y las manchas, cualquiera que sea su índole.

Enviad un sello de 0,25 para más detalles, que recibiréis en un interesante folleto á vuelta de correo.

A. L. NELDEN, M. D.

13, EAST 29 STREET, N. Y.

NUEVA YORK (Estados Unidos.)

Fuenterrabía HOTEL DE FRANCIA

Propietario: CASTOR TELLECHEA

El mejor sitio

para pasar un buen día, ver el Palacio real y respirar los aires puros del campo, es

EL PARDO

Y el mejor restaurant para almorzar en tan deliciosa residencia es el

Gran Café-restaurant de los Jardines

DIRIGIDO POR

FRANCISCO PACHNER

Precios baratos.—Cocina francesa y española.—Vinos y licores de las mejores marcas.

Método flamenco para guitarra

(música y cifra) por **Rafael Marín**. Obra completa y por cuadernos. Pídanse circulares detalle Administración, **Moratin, 7, ó Sociedad Autores Españoles, Arenal, 20.**

La Belleza

SEÑORAS

La plasticidad se adquiere y se conserva. Pedid consejos y recetas á Miguel Martínez. Colón, 2. **Ocaña (Toledo).**

40 industrias para ganar

en todas partes enseña

EL TRABAJO ES ORO.

Remítase por 5 pesetas 50 céntimos. Pedidos á **García Tarragó**, en **Alcaudete Jara (Toledo).**

EL ÚNICO CINTURON ELÉCTRICO

aceptado en París como remedio eficaz para recuperar la salud perdida, es el del Dr. Sanden.—Pedir folleto explicativo.—15, Rue de la Paix.—París.